

FUENTE PÉREZ, María Jesús, *Violante de Aragón, reina de Castilla*, Madrid, Dykinson – Universidad Carlos III de Madrid, 2017, 278 pp. [Anexos a la Revista de Historiografía nº 6], ISBN: 9788491482765.

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.19.2018.415-418>

La biografía histórica es un género bien definido con características y pautas propias que le distinguen de otros relatos historiográficos. A diferencia de lo que sucede en los países de nuestro entorno, entre nosotros no abundan los libros de este tipo, aunque existen obras destacadas, y relevantes reflexiones y propuestas al respecto, como las recogidas en el volumen colectivo editado en 2016 por Henar Gallego y Mónica Bolufer titulado *¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico*. Es decir, se avanza con pasos firmes por ese camino, y van surgiendo nuevas aproximaciones a algunos protagonistas de nuestro pasado, varones y mujeres. En ese contexto hay que contemplar la obra de la profesora Fuente Pérez que ofrece la biografía de una reina castellana del siglo XIII, Violante de Aragón. Una mujer poco conocida hasta ahora, lo que sorprende cuando se piensa que su marido fue Alfonso X, uno de los reyes medievales de Castilla más famosos y sobre los que más se ha escrito.

Toda biografía sobre personajes de época medieval tiene que salvar la dificultad de encontrar fuentes suficientes para abordar el recorrido vital de su protagonista más allá de sus acciones políticas, para adentrarse en su personalidad y vivencias de todo tipo. Esa dificultad resulta aún mayor cuando la elegida es una mujer, una reina consorte en el caso que nos ocupa. No son muchos los testimonios dejados por doña Violante, y tampoco las referencias a su persona que pueden encontrarse en las fuentes. No obstante, el exhaustivo rastreo de la documentación y las crónicas ha permitido a la autora acercarse a aquella mujer, a su personal recorrido, a su entorno, a su contexto de origen y al ambiente que la rodeó en la corte castellana a la que se desplazó para casarse y donde transcurrió casi toda su vida.

A ese obstáculo general se suma la condición de la persona estudiada, una mujer que fue reina consorte. Nos situamos así en una perspectiva de género, que supone la utilización de una precisa metodología para sacar a la luz su perfil personal, su presencia en el reino, su ámbito de actuación, su capacidad de intervención, el sentido de sus acciones y los instrumentos empleados para realizarlas. Se trata de una línea de investigación que sigue dando notables frutos, como el reciente libro de Diana Pelaz, *Poder y representación de la reina en la Corona de Castilla*. En este contexto, M<sup>a</sup> Jesús Fuente ha empleado con inteligencia y maestría los recursos necesarios para llegar al fondo de la cuestión. A

partir de una adecuada metodología, la información proporcionada por las fuentes, y su conocimiento de la época en la que se desarrolló la vida de Violante de Aragón, la autora ofrece una rica y sugestiva biografía de esta aragonesa que fue reina castellana.

La relación política, afectiva y cultural entre los reinos medievales ibéricos se alimentó, entre otros elementos, de los matrimonios regios. La llegada de reinas procedentes de otros territorios era lo habitual en las cortes de aquella época; en el caso de la península con frecuencia provenían de los reinos colindantes. Como se analiza en el primer capítulo del libro, no fue así el caso de Violante de Hungría, la madre de la protagonista, que tuvo que desplazarse a un país muy lejano y distinto al suyo para casarse con Jaime I de Aragón, matrimonio del que nacería, entre otros hijos e hijas, Violante de Aragón. Ahondar en esa circunstancia y conocer el origen materno es uno de los muchos aciertos de la obra comentada, dado que eso permite comprender la formación inicial de la protagonista, y en parte ese papel activo que tuvo en su etapa de esposa y madre. También resulta de gran utilidad todo lo que se explica sobre la relación con su padre así como las circunstancias que rodearon su vida anterior al matrimonio y los pormenores de este, no solo en lo referente a la materialización del enlace, sino también a sus posibles causas, a la ausencia de dote y al aspecto físico de la novia.

La segunda parte de la obra se ocupa de ese tema y de aquello que afecta al “cuerpo personal” de la reina, es decir los aspectos más relacionados con su trayectoria vital, a partir del enlace matrimonial. El cambio de estado, de hija a esposa, tuvo lugar en Valladolid en 1249, cuando ella tenía doce años, pero el traslado al reino de su marido se había producido tiempo atrás, cuando el matrimonio se concertó, entre dos y cinco años antes. A partir de ese momento las relaciones con su familia de origen fueron escasas, sin embargo no se rompieron. La obra demuestra cómo Violante y sus parientes aragoneses mantuvieron un contacto que incluso puede calificarse de afectivo aunque responde a intereses de otra índole, particularmente políticos y de prestigio.

La reina de Castilla no perdió la memoria de su origen, así lo demuestran gestos significativos, como su voluntad de ser enterrada en el mismo lugar que su madre. A su padre se dirigió en diversas ocasiones en medio de los conflictos políticos castellanos y de Castilla con Aragón. También mantuvo la memoria de sus lazos con Hungría a través de las mujeres santas de esa rama familiar. Respecto a sus hermanos y hermanas la relación debió de ser difícil, si bien la obra propone la hipótesis, muy verosímil, de que fuera el apoyo de Violante lo que permitió que su hermano Sancho de Aragón llegara a ser arzobispo de Toledo. Todo esto pone de manifiesto, más allá del perfil de la reina, el mantenimiento de los vínculos con su familia, destacando a este respecto su actuación junto a sus hermanos en el intento de evitar que Jaime I marchara como cruzado a Tierra Santa en 1269. Paralelamente, la autora estudia los contactos personales que Violante mantuvo con su familia política. De esta forma, a través de sus relaciones familiares, el discurrir

de la vida de la reina Violante va mostrando la evolución de la vida política y de la relación entre Aragón y Castilla en esa época.

La esposa y madre Violante también aparece reflejada en esta segunda parte del libro, donde se estudia la casa de la reina, y su papel maternal. Los hijos tardaron en llegar, lo que le puso en dificultades, pero finalmente en 1253 nació Berenguela; desde esa fecha hasta el nacimiento del menor, Jaime, la reina tuvo once hijos (seis hijas y cinco hijos). La crianza de tan amplia prole es otro de los hitos a considerar. No hay noticias al respecto, pero la sucesión rápida de embarazos hace pensar a la autora que no fueron alimentados por su madre, a pesar de que en esa época la lactancia materna estaba muy bien considerada. Al margen de esto, se sabe que en la tarea de crianza y formación fue ayudada por varias mujeres y varones. De lo que sí pudo ocuparse la reina, al menos en parte, fue de casarlos, si bien debido a los intereses políticos entrelazados fue el rey Alfonso quien tomó las decisiones. A través de la presentación de los acuerdos matrimoniales y del análisis de los lazos así establecidos, la biografía de Violante lleva al lector al contexto político del momento y al problema dinástico que estalla en Castilla a la muerte del primogénito varón, el infante Fernando, no sin antes hacer una parada para reflexionar sobre los posibles sentimientos de la reina.

En este sentido la obra destaca varios elementos. En primer lugar su distanciamiento de Alfonso X, pero también su implicación en los asuntos del reino. Esto es lo que se desarrolla en la tercera parte del libro, en la que la autora aborda con gran acierto la actividad de la biografiada en el acontecer político. Tras pasar revista a todo el reinado, se centra en los últimos años, cuando Violante se posiciona activamente frente a su marido, apoyando los derechos de los hijos del infante Fernando y buscando apoyos para su causa, lo que la llevó a huir a Aragón, donde permaneció más de un año antes de regresar finalmente a su reino. El análisis de las causas que explican esa conducta y su cambio final de postura, cuando pasó a apoyar a su hijo Sancho, saca a la luz nuevos matices sobre la protagonista de la obra y su papel tras enviudar.

Su retrato se completa con el estudio de su patrimonio, que supo administrar hasta 1278, fecha en la que lo perdió como consecuencia de su decisión de abandonar Castilla. Por eso al morir contaba con escasas pertenencias, buena parte de las cuales las legó al monasterio de Santa Clara Allanz que ella había fundado. Esta decisión final enlaza con otro de los campos en los que desarrolló su actividad, el patrocinio a instituciones religiosas, en particular mendicantes tanto femeninas como masculinas, que inició poco después de convertirse en reina y que mantuvo hasta el final de sus días. Todo esto, junto con sus intervenciones políticas, proyecta la visión de una reina activa, que ejerció el poder valiéndose principalmente de la mediación, la intercesión y el patrocinio.

La obra se cierra con una conclusión en la que se recogen las contradictorias visiones que se han dado de la reina, desde Don Juan Manuel al siglo XX, para

concluir con la siguiente propuesta: “Con su sabiduría para la política, Violante de Aragón bien merece, como su esposo, ser reconocida con el calificativo de sabia”.

En conclusión, la buena y oportuna biografía realizada por la profesora Fuente Pérez, que viene acompañada de elocuentes y muy útiles cuadros genealógicos, índices y una completa bibliografía, da a conocer a una reina activa y con marcada personalidad, que supo adaptarse a la nueva corte a la que fue transferida como consecuencia de su matrimonio; que contó con recursos de poder propios que ejerció a través de la mediación y el arbitraje; y que adoptó posturas políticas siguiendo su criterio aunque esto la enfrentara a su marido. En definitiva una mujer que desempeñó el papel que le correspondía según su condición de reina, con dignidad y seguridad, defendiendo tanto los intereses del reino como los suyos y los de su linaje, así como sus propias convicciones y opciones políticas.

M<sup>a</sup> Isabel DEL VAL VALDIVIESO  
Universidad de Valladolid  
[delval@fyl.uva.es](mailto:delval@fyl.uva.es)